



Mosca Frutera del Mediterráneo *Ceratitis capitata*



Descripción: La Mosca Frutera del Mediterráneo, es considerada una de las plagas más destructivas que atacan las frutas y otros cultivos. Es un poco más pequeña que la mosca casera, con un largo promedio de 3.5-5.0 mm. El adulto tiene el cuerpo oscuro con dos bandas blancas en su abdomen amarillo.



En las alas se observan marcas color marrón, amarillo, negro y blanco. La hembra deposita los huevos debajo de la cascara de la fruta.

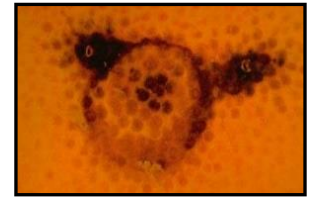
El huevo es delgado y curvado, de 1 mm de largo y color blanco. La larva es un gusano (“maggot”) sin patas, color blanco-cremoso. Puede medir hasta 0.4 pulgadas, dentro de la fruta. La pupa es cilíndrica de 4.0 – 4.3 mm de largo. De color marrón rojizo. Pupa en el suelo.



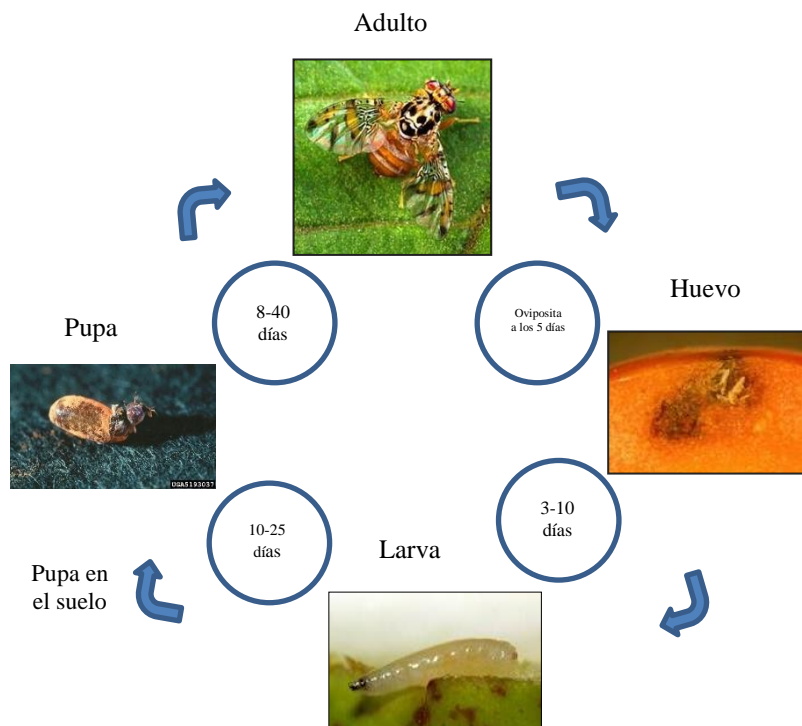
Habitat: La Mosca Frutera del Mediterráneo, se encontró por primera vez en América, en las islas de Hawaii en el 1910. Es nativa de África, pero su presencia se ha identificado en el área del Mar Mediterráneo, Australia, América Central, Sur América, Europa, Hawaii y otras islas del Pacífico. Recientemente su presencia fue detectada en Puerto Rico (3 de marzo de 2015, USDA-PPQ). En presencia de plantas hospederas, esta se multiplica rápidamente reduciendo drásticamente los rendimientos y la calidad de la cosecha.

Plantas Hospederas: La larva se alimenta en una variedad cultivos tropicales como el mangó, aguacate, cítricas, pimiento, carambola, guayaba, papaya y café entre otros. Se informan hasta 200 posibles hospederos entre frutas y vegetales.

Daño: El adulto de esta mosca agujerea la cascara de la fruta con el ovopositor y deposita de 1-10 huevos cada vez. Otras hembras pueden depositar en el mismo punto. Pueden encontrarse cientos de huevos en una sola cavidad. Bajo condiciones normales una hembra puede poner hasta 300 huevos en su ciclo de vida. Necesita una temperatura de al menos 62° F para ovipositar. El daño principal es el causado por la larva al alimentarse. Las frutas afectadas, pueden tornarse inservibles (no propias para consumo) dada la pudrición del tejido causada por la acción de la larva y de los microorganismos secundarios que invaden el tejido. Las frutas jóvenes usualmente se caen. Las larvas también pueden afectar las semillas, raíces, tallos y botones florales.



Ciclo de vida: El desarrollo de este insecto depende de la temperatura. El desarrollo del huevo, larva y adulto están influenciados por la temperatura del aire. El desarrollo de la pupa depende de la temperatura del suelo.



Manejo: Se pueden realizar aplicaciones foliares o por inundación al suelo de insecticidas con registro de uso para el control de esta mosca. Se recomienda la remoción y disposición de todas las frutas afectadas. Deben colocarse en bolsas plásticas y sacadas del predio. Liberación de machos estériles, poco a poco comenzaran a bajar las poblaciones. Para evitar la dispersión de esta mosca, se debe evitar mover frutas de lugares infestados a lugares donde no se ha reportado la presencia de este insecto.

Referencias:

Mediterranean Fruit Fly. 2010. IFAS, University of Florida
 Mediterranean Fruit Fly: Action Plan. 2003. USDA-PPQ

